

WANDA COVEN

MI VIDA EN EL INSTI Y OTROS DESASTRES

¡Un primer
año mágico!



DESTINO

✦ ILUSTRADO POR ANNA ABRAMSKAYA



MI VIDA EN EL INSTI Y OTROS DESASTRES



¡Un primer
año mágico!



WANDA COVEN

ILUSTRADO POR ANNA ABRAMSKAYA

DESTINO

A mis lectores:
Sois mágicos.
Con cariño,

Wanda

DESTINO INFANTIL & JUVENIL, 2025

infoinfantilyjuvenil@planeta.es

www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.es

www.planetadelibros.es

Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto: Wanda Coven, 2025

Publicado por acuerdo con Simon Spotlight, un sello editorial de Simon & Schuster Children's Publishing Division. Todos los derechos reservados.

© de las ilustraciones: Anna Abramskaya, 2025

© de la traducción: María Carcamo, 2025

© Editorial Planeta S. A., 2025

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Primera edición: enero de 2025

ISBN: 978-84-08-29539-6

Depósito legal: B. 20.998-2024

Impreso en España

El papel de este libro procede de bosques gestionados de forma sostenible y de fuentes controladas.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.

La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías.

Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra.

Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Queda expresamente prohibida la utilización o reproducción de este libro o de cualquiera de sus partes con el propósito de entrenar o alimentar sistemas o tecnologías de inteligencia artificial.

1

¡ADIÓS, BREWSTER!

Pues nada, vamos allá.

Yo, Heidi Heckelbeck, estoy oficialmente muerta de miedo, así que me tiro en la cama.



¡Pum!

Entierro la cara en la almohada.

*«Por favor, que
el internado no sea
supermegamaxihorrible», pienso.*

Luego me pregunto:

«¿Por qué narices acepté ir?».

*A ver, claro que quiero convertirme en la mejor
bruja y, sí, pondré buena cara, pero no voy a
mentir: ¡me aterra vivir
fuera de casa!*

Este paso
cambiará mi vida.

Me giro y cojo una foto enmarcada de mis dos
mejores amigos: Lucy y Bruce.



Ahí estoy, entre los dos, rodeándolos a cada uno con un brazo.

¡Qué contentos estamos en la piscina!

Esta foto se viene conmigo, desde luego, aunque solo con verla siento un pinchazo en el corazón y apenas me entra nada más en la maleta.

Se abre la puerta.

—¿Heidi? —Mamá entra con un montón de toallas blancas—. Tesoro, ¿qué haces? Tenemos que irnos en menos de una hora.

Me siento en la cama y me recojo el pelo en un moño despeinado.

-Estoy un poco nerviosa.

Mamá deja las toallas a mi lado.

-Cariño, es completamente normal estar nerviosa antes de ir a un internado. Yo estaba muerta de miedo, si te soy sincera.

Me tranquiliza saber que ella también se sintió así.



-Es que os voy a echar
MUCHÍSIMO de menos a todos.

Mamá me pone una mano en el hombro.

-Acuérdate de que tu familia y
tus amigos siempre estarán aquí.

Y, además, ahora podrás conocer a gente nueva.

Me sonrío antes de continuar.

-**¡Va a ser una aventura!** Seguro
que te echamos más de menos que tú a nosotros.
¡Y te va a encantar la Academia Broomsfield! Tanto
como a la tía Trudy y a mí.

Te lo prometo.

Me llevo la foto de mis amigos al pecho. Mamá
señala mis maletas.

-Venga, termina de hacer el equipaje.

Me pongo de rodillas junto a mi nueva colcha,
perfectamente doblada dentro de una caja de
plástico transparente.

Es superyó.

Tiene cuadrados de patchwork, con espirales, estampado de cachemira, lunares y flores pequeñas. El otro lado es de rayas azules y blancas. Le cuelgan pompones azules de las esquinas. ¡Va a quedar SUPERGUAY en mi cama! Ya me siento un poco mejor.

Mamá me da otro golpecito.

Vale, vale.

Cojo las toallas y las meto en una de las maletas.

–Cuéntame más sobre la Academia Broomsfield.

Mamá ya me ha hablado de ella un millón de veces, pero me viene bien.

–Bueno, ya sabes que es la única escuela del país que ofrece clases secretas para brujos.



Yo suspiro.

-¡Ya! ¡Ojalá pudiera tener clases
mágicas **TODO** el día y todos los
días!

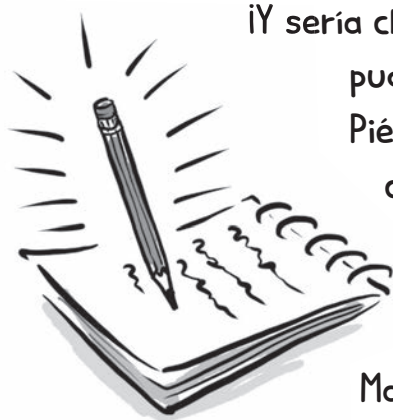
Mamá se ríe.

-También tendrás que cursar asignaturas normales,
como Lengua, Matemáticas y Ciencias.

Me gustan esas materias, pero ¿no serían mucho más divertidas si tuvieran un poquito más de magia?

Por ejemplo, ¿y si pudiera hechizar los libros para que la historia cobrara vida en medio del aula?

¿Y si pudiera resolver mágicamente el cambio climático en la clase de Ciencias?



¡Y sería chulísimo que mi lápiz pudiera tomar apuntes solo! Piénsalo. ¡Se acabaron los calambres en los dedos y el polvo de la goma de borrar!

Mamá me da unas sábanas para que las guarde con las toallas, tarea que interrumpe completamente mis pensamientos.

Sabe cómo funciona mi mente.